

ADVERTENCIA

Remitidos y otras danzas
Solo en forma de libranzas

EL CANFALI

OTRA

Envien los cuatro reales
Que todos somos mortales.

SABLAZO DECENAL EN SÉRIO Y BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Una peseta trimestre en toda España ó sea un sellito de 100 céntimos.

DIRECTOR,

D. FRANCISCO BALLESTER

PUNTOS DE SUSCRICION

Todos los salones, salas y alcobas
de la casa calle San Pedro, núm. 7

AL ADMINISTRADOR.

REDACTORES

D. Enrique Gillis.--D. Enrique Ruiz.--D. Antonio Orts.--D. José Orts.--D. Tomás Orts.--D. Ramon Orts.

SUMARIO.

Revista de la semana.—Maria al pié de la Cruz.—Policia urbana.—A los toros en juicio.—Cuestion local.—Correspondencia.—Crónica general.—Poesía.—Charada.

REVISTA DE LA SEMANA.

Ningun suceso extraordinario ha tenido lugar en la presente semana tanto en nuestra provincia como en la capital de las Españas. Nuestra literatura sigue en el mismo estado de sopór, hasta que un génio la levante del estado en que se halla, Echegaray es el único que con su imitable y romántica escuela, sostiene nuestra literatura dramática: muchos estrenos en los diferentes teatros de Madrid pero ninguno de ellos sin verdadera importancia; nuestro querido amigo el ilustrado catedrático del instituto de Granada D. Antonio Lopez Muñoz, ha presentado en la comedia una obra suya, la cual revela su ingénio, y dá una prueba de su claro talento, pero al mismo tiempo deja ver su inesperienza y faltas de conocimientos escénicos.

Como verdaderos acontecimientos podremos citar el beneficio de la Tubau, cuya beneficiada obtuvo un éxito como han alcanzado pocas artistas en Madrid, y otra la salida á escena de la Zamacois despues de su largo silencio.

Dije que la literatura dormia el sueño de los justos, y sin embargo no es

cierto del todo, pues afortunadamente se proyectan vários certámenes literarios este verano teniendo lugar uno de ellos en Alicante por el Casino de dicha poblacion, de cuyo programadaremos á nuestros lectores cuenta en cuanto lo publique la junta directiva del Casino.

Respecto de la prensa solo diremos, que ha venido á aumentar el número de periódicos un nuevo semanario ilustrado el cual redactan nuestros mas distinguidas literatas, y al cual aseguramos un brillante porvenir. Conocidos son ya en la República de las letras los nombres de tan ilustres damas, y esto nos exime de hacer el elogio que debiéramos á sus talentos.

Otro de los acontecimientos que preocupan la atencion, no ya de la region andaluza, sino en toda España, es la tristemente célebre sociedad titulada *La mano negra*. ¿Qué fines se propone esta sociedad? ¿De donde ha venido su origen? He aqui las preguntas que todos se hacen, sin que ninguno llegue á contestarse. Y efectivamente; su contestacion es muy difícil. Segun la prensa, sus ideas son anarquistas y solo tiende á la destruccion; pero segun se desprende de los hechos acaecidos con dicha sociedad desde que empezó su celebridad, solo se ve en ella ideas contrarias al anarquismo, pero sea de un modo ó de otro, deben las autoridades obrar con toda la energia posible, para concluir de una vez con tan horrible institucion.

Al hablar de ella, no podemos menos de reproducir el bellissimo soneto que le dedica el eminente literato, D. M. del Palacio y que reproduce *La Epoca* y *El Imparcial*, dice así:

LA MANO NEGRA.

—
SONETO.

Rústico labrador, que de la azada
no disimulas la rugosa huella;
artista, que del génio la luz bella
en mármoles y lienzo ves copiada.

Obrero á quien despierta enamorada
la aurora que las sombras atropella...
cual si fuese de púdica doncella
gozo estrechando vuestra mano honrada.

De rosas y jazmines me parece
cuando curtida, porque á Dios le plugo,
negrea en el trabajo y encallece.

Esa de la miseria rompe el yugo;
la que con lodo y sangre se ennegrece
no la debe estrechar sino el verdugo.

MANUEL DEL PALACIO.

Quiera Dios que la semana próxima
sea abundante en acontecimientos, si-
quiera para despertar el interés de
nuestros lectores hacia esta modesta pu-
blicacion.

Cesar.

MARIA AL PIE DE LA CRUZ.

—
Stabat Mater juxta Crucem.

El mísero mortal á quién la cólera divina cer-
ró las puertas del paraíso, se abrieron cuando el
Hombre-Dios lanzó el último suspiro en las ári-
das cumbres del Gólgota. ¡Maria! La celestial
María, aquella á quién el eterno adornó con to-
das las galas de su sabiduría, á quién dió por
manto el azul de los cielos, y por corona los
mundos que ruedan por el espacio, la Virgen sin
mancilla, la incólume torre de David, la reina
de los profetas, la casa de oro, la reina de los
mártires, la intercesora ante *Aquel* á quién los
ángeles adoran y los santos no miran, porque la
luz eternal les cegaría. ¡Yo te amo ¡oh! Madre
mia! ¿Hay humana palabra para pintar tu do-
lor? ¿Puede el corazón del hombre sentir en sus
mayores angustias, las tuyas, á quién sinó á
Dios le es dado comprender? Si en la humana

naturaleza es imposible encontrar madres de
tan fuerte corazón, ¿cómo tú, la madre por es-
celencia, pudistes resistir los crueles momentos
en que yacias al pié de la Cruz? María no llo-
ra, el rudo golpe que su tierno corazón debió
sentir, no la hizo derramar lágrimas esteriles
en aquel momento que en vez de piedad
hubieran sido motivos de befa y escarnio para
la estúpida muchedumbre que pululaba en der-
redor del Calvario. María poseída del papel que
la Divina-Providencia dió á su hijo, se con-
formó con sus ineludibles fallos, y una vez mas
diria en lo profundo de su corazón: «*Dios mío
hagáse en mí tu santísima voluntad.*»

El filósofo cristiano A. Nicolás dice en su obra
La Virgen María: Al pié de la cruz fué donde
María sufrió los dolores del parto en que se con-
virtió en nuestra Madre por la muerte de Jesu-
cristo, que desgarró su alma. Esta muerte que
fué su gran dolor, fué también nuestro naci-
miento real en cuanto á María, pues que su in-
menso dolor concurrió al sacrificio en la mas
perfecta union con la Víctima. Esta Víctima ha
espirado en un instrumento de suplicio, en una
Cruz, y María ha sufrido en su alma todo cuan-
to su hijo amado sufría en su cuerpo: ofrecien-
do ambos con una misma voluntad un mismo
holocausto, derramando ambos su sangre; el
uno la de sus venas, la otra la de su corazón;
y muriendo en cierto modo, ámbos por la re-
dención del mundo. El con una muerte que ter-
minaba sus padecimientos: Ella con una su-
pervivencia que era, en realidad, una prolonga-
da muerte» María al pié de la Cruz, recibió por
boca del mismo Dios el depósito sagrado de ser
Madre del pecador oyendo del mártir las si-
guientes palabras «*Mujer este es tu hijo*» y se-
ñaló en su bien amado discípulo Juan. Juan en
aquel momento no fué á los divinos ojos una in-
dividualidad, sinó el desdichado género huma-
no por quién moria y á quién redimía del
pecado original. Nunca la divina providencia se
mostró tan pródiga con el hombre al decir á
Juan «*Esta es tu madre*» y en efecto ¿puede ha-
ber madre mas tierna, mas cariñosa, mas per-
fecta, mas pura, mas madre que la que el *Hijo*
dió á la prole de Adán? No. La inteligencia hu-
mana es pequeña para abarcar, para compren-
der todo el inmenso tesoro de amor que encierra
el corazón de la Purísima Virgen.

A. Orts Ramos.

POLICIA URBANA.

Siendo inevitable el compromiso que hemos adquirido con el público, no pudiendo retroceder ante los obstáculos que á cada paso nos ofrece el sagrado ministerio del periodismo y dispuestos, ó mejor obligados por las razones ante dichas ha denunciar los hechos que por su importancia reclaman imperiosamente medidas prontas y eficaces, aprontamos gustosos la empresa esperando de la galanteria de las autoridades atiendan nuestras justas reclamaciones.

Uno de los asuntos que mas especialmente debe preocupar la mente de nuestros alcaldes, es el que hace referencia á policia urbana, por ser este elemento de primera necesidad para la vida de un pueblo, tanto por su aspecto culto y digno, como por sus resultados, basados en el mas estricto cumplimiento de las reglas higiénicas.

Nada mas hermoso ni más recreativo que una localidad limpia y sacada de cuantos focos mefíticos, pueden ser dañidos á la salud de sus habitantes. Nada mas repugnante, asqueroso y por consecuencia enfermizo, que otra poblacion en que se descuidan estos indispensables rudimentos de policia urbana, ni nada mas humillante y afrentoso para los que se hallan al frente de sus convecinos, que den al olvido los preceptos referentes á Higiene pública.

A nuestra localidad por desgracia, rarisimas veces hemos tenido el gusto de admirarla embellecida por la observancia de un cumplido orden de cosas en lo tocante á policia de las urbes; el abandono mas completo ha cernido siempre como aureola indolente la cabeza de sus autoridades, y en que esta apatia revisite caracter contagioso, por el cual se transmite de unas á otras generaciones políticas.

Hora es ya pues, de que los favorecidos por las oscilaciones incesantes de la política y á quienes la voluntad de sus pasiones coloca al frente de sus destinos, procuren adoptar mejor su conducta á las necesidades del pueblo; imaginen que su mision solo se encamina al exacto cumplimiento de los deberes que se confían y piensen por último que al

honrarles con la supremacia que ocupan solo su afán debe ser la conservacion de la tranquilidad de sus convecinos.

Grima causa, señores, aunque nos sea sensible recordarlo, el dar una ojeada investigadora por algunas calles de la poblacion y verla convertida en asquerosas é inmundas letrinas, donde cada quisque se permite actos punibles por la decencia y la higiene y que la impasibilidad de nuestro Ayuntamiento tolera. Apoyados por esta misma indolencia de la autoridad superior, y como esculpiendo su segundo bofetón de ignominiosa conducta, véñse figurar arrojados por la mano del chusco, que echa de menos la vigilancia, alguno que otro cadáver de la raza canina ó gatuna, va descomponiéndose á su sabor y llenando de perjudiciales miasmas la atmósfera.

El vecindario que sufrir no puede tan esquisitos aromas, aun á riesgo de que le califiquen de *enterrador*, se ve precisado por si ha inhumar aquel foco de maléfica infeccion, toda vez que no es corto el contingente de enfermedades que como corolario inevitable acompaña á esta clase de repugnantes olores. Que esto sucediera en las afueras de la poblacion, no tan mal, pero que esto acontezca casi en el centro de la misma y como ornato del abandono municipal, á la verdad que no debemos pasarlo por alto y esperamos de quien corresponda que no tolere por más tiempo semejantes desmanes.

Hemos creído siempre, y estamos de ello plenamente convencidos, que en una localidad de la índole de la nuestra, en que los asuntos de administracion municipal no reclaman de parte de nuestros superiores en el dintel político, grandes caudales de atencion y estudio, para atender á los diversos ramos que bajo su responsabilidad figuran, uno de los asuntos que mas estenso campo de esplendor prestan á sus talentos administrativos, es el que ocupa nuestro artículo.

¿Quién negará que la limpieza pública constituye un bellissimo adorno de indisputable valia, y lo que es más, un remedio preventivo de reconocida utilidad para un sinnúmero de enfermedades, que gráficamente podíamos decir, tienen su origen en el arroyo?

Es costumbre ya inveterada en Benidorm y que no tenemos noticias de que se haya quebrantado, por los sucesivos Ayuntamientos que nos han regido, desde tiempo remoto, el destinar los salones ó casas derruidas á depósitos de materia que no mencionamos, en obsequio al buen lenguaje y en los que por las continuadas visitas de vecindario, se forman de tiempo en tiempo estensos valladares de sustancias pútridas que infixionando con sus emanaciones el ambiente, ofende sensible y desagradablemente *la pituitaria* de los que tienen la desgracia de residir en la proximidad á una de estas cloacas al aire libre.

Las autoridades que en la actualidad nos gobiernan y á quienes suponemos animados de vivos deseos por introducir cuantas reformas redunden en beneficio de Benidorm, no pueden oír la voz de la prensa pública denunciadora de todo lo malo así como ensalzadora de lo bueno, sin disponer desaparezca este mal estado de cosas porque atravesamos y que no hay pueblo de la importancia y vecindario del nuestro que mire este asunto tan desdeñosamente.

Todo cuanto se quiere se consigue, y no hay porque añadir que tratándose del ramo de Policía Urbana, todo cuanto se haga es poco, pues como sus beneficios son indiscutibles, la poblacion en masa prestará su apoyo y nosotros desde las columnas de nuestra humilde Revista, secundaremos los esfuerzos de los alcaldes, dándoles si tales mejoras se traducen en hechos, el mas cumplido parabien, al verles interesados tan provechosamente en favor de nuestro suelo.

José Orts.

A LOS TOROS EN JUMENTO (1).

Si señor, yo hice ese viage; 40 kilómetros en burro, nada, y fui como un caballero ó un asnero que para el caso es igual.

Me acuerdo, vaya si me acuerdo, fué en una de esas fresquitas mañanas del mes de Julio, que el termómetro acusaba 37 sobre 0; con decirles á Vds. que llegado á Alicante y mirado al espejo reconocí que mi volumen habia disminuido en media basta, ¡¡me habia derretido!!

(1) Desde Benidorm á Alicante.

Pero qué de peripecias en el camino; tuve la maldita suerte de cojer el más *rebuznador* jumento que existe sobre la tierra, tanto es así que me llegué á fastidiar de su *melodiosa melodía*, y con esta cualidad, la de conquistador; no habia visto un pollino aun, cuando ya estaba juntando las orejas y apretando á correr; esto era lo de menos, lo de más era que una vez alcanzado su conjénere, no se separaba hasta divisar otro maldito burro; entónces hacia la misma operacion; intenté varias veces al pasar el barranco de Aguas *suicidarlo*, esto es, tirarle de un precipicio abajo; medité y convine en que esto redundaria en perjuicio mio, pues habia de cargar con mi equipaje y revestirme con sus aparejos, lo que francamente, me hacia maldita la gracia.

No está todo, bajar para apretarle la sincha, sopena de rodar la aparejada y romperme el bautismo, bajar para atar bien la maleta que está floja, bajar para recoger la manta que en un momento de distraccion (mia no de la manta) se escapó, bajar para... Señores la verdad es que me fastidié de tanto subir y bajar.

Llegué por fin al Campello, comí y luego que estuve satisfecho, pregunté si habia otro animal para concluir la jornada; contestóme el posadero que tenia lo que necesitaba y que quedaria contento de mi bagage; entró el buen ventero en su habitacion, digo, no, en la cuadra, y pronto lo vi salir acompañado de la burra mas hermosa que padres burros tuvieron; si he de decir verdad me gustó la pollina, (sí á mí me puede gustar lo que *Asinus* se parezca); pollina que me habia de costar mil sin sabores; arreglé mi equipaje, le puse la brida, me despedí de mi antigua cabalgadura como tambien de los venteros, cabalgué y piqué soleta; en un principio tambien fui que casi olvidé las peripecias antes pasadas, pero como nada hay durable en el mundo, encontré á un jumento que requirió de amor á mi jumenta, que no era nada desdeñosa, el pollino al ver el buen gesto que le ponía se tiró como un condenado sobre mi burra, ó lo que es igual, sobre mí, pero con tal ímpetu que arrojó muy léjos dos canastos de huevos que cargaba.

Aquí fué Troya, el arriero empezó á jurar como un condenado y yo creyéndome causa aunque inocente, estaba desesperado, le puse espuelas á Lucera (que así me digeron se llamaba) y echó á correr, esto como mis lectores comprenderán lo hice por salir del sitio donde el infortunado arriero estaba, á fin de que mejor pudiera cojer su burro, pero me equivoqué, me siguió el maldito animal como también otros que en el camino encontré, así es que entré en la capital, con una escolta compuesta de siete burros; figúrese el lector el escándalo que se armaría al verme entrar á la fonda, no solo con la asnal escolta sino con todos los chiquillos que por las calles que pasé encontré.

Gracias á la buena policia pude librarme de la chiquillada que me seguia, pero no sirvieron los *policement* para despejar burros, esto era para mí un compromiso pues luego vendrian los dueños de aquellos y me demandarian y sobre todo el de los huevos rotos: ¿qué hacer? determiné llevar los jumentos á la posada donde los dejaria á la buena de Dios; así lo hice, entré en la cuadra, encargué les dieran comer á aquellos animales y me fui á comprar mi entrada para los Toros, pero ¡oh suerte! no las habia; pongo á mis lectores en mi lugar ¿qué harian? yo eché á correr como un loco, entré desesperado en la fonda y pedi....el almuerzo, almorcé con gana, despues de todo y cuando estuve repleto, volvi á visitar á mi pollina, que para más divertido ¡habia muerto! la pobre no habia podido resistir aquella jornada, de amar yo tan avezado estaba á peripecias que lo tomé tan tranquilo como lo escribo.

Tomás Ors.

(Continuará).

CUESTION LOCAL.

No se nos está permitido hablar de política; la índole de nuestra revista nos escusa tratar asuntos que quizás redundarán en beneficio de las nuevas y saludables doctrinas que, cual rasgo vivificador, se esparcen por los ámbitos del universo.

Pero la prensa es la defensora de todos los intereses; su noble mision estriba en estar al lado de lo justo y separarse de todo aquello que se aparte de lo legal; su cometido la induce á ensalzar lo bueno y presentar con los colores de la más pura verdad ante los ojos de la sociedad entera todo lo que sea digno de censura.

No me mueven á escribir este artículo, miras egoistas, ni fines particulares; la pluma que traza estas lineas, solo está guiada por dos móviles, la idea del progreso encarnada en el siglo actual y un sentimiento de amor hácia el pueblo donde su autor vió por vez primera la luz del sol.

Benidorm, concha de nacarados colores, aduérmese al compás de las suaves olas que constantemente la arrullan, cual banda de gaviotas que se posase sobre altivo peñon que parece orgulloso de su pasado poderio: su sol es hermoso, su cielo es tan azul como el cielo de la Italia, sus brisas son suaves y su mar siempre en calma, convidan á admirar su lecho de doradas arenas.

¡Yo te saludo, Benidorm, con toda la efusion de mi alma! ¡Yo te saludo recordando tiempos de poderio y de gloria, y una lágrima amarga de dolor rueda por mis mejillas!

¡Maldito aquel que desde el santuario de su conciencia reniega de su patria! ¡Maldito el que tras larga ausencia regresa á su hogar, al pueblo que le vió nacer y no tenga una lágrima de gratitud al recordar que la brisa que susurra en sus oídos fué la primera que respiró al nacer, y no se acuerda de los sitios que frecuentó en la infancia, de los juegos de la niñez, de los amigos queridos de su alma, de su familia, de sus padres adorados!

¡Oh! Nadie hay que no recuerde esto sin emocion y más si en el trascurso de su vida, si en el incesante rodar de los tiempos, ha contemplado con verdadero interés los pasos, la marcha, las huellas con que la fortuna ha señalado bien sea próspera, bien adversa épocas en la vida de su pueblo.

Benidorm, ¡siempre floreciente, siempre rico, atraviesa en estos momentos por un estado de postracion, de letargo que no le han de conducir al sepulcro como dicen muchos;

no, día llegará en que este pueblo despierte y nos dé muestras de que entre sus moradores aun hay hombres que valen; la calma es la precursora de la tempestad, el sueño no ha de durar lo que duren las venideras generaciones.

Pero para que esto pueda suceder, se necesita de un algo y ese algo es lo que á nosotros nos falta.

La suerte y el porvenir de los pueblos, su engrandecimiento ó su ruina dependen de su buen ó mal gobierno.

No he de meterme en escudriñar cual és su mejor forma; qué ideas, qué principios son los mejores; he de concretarme solamente á la cuestion local y en llegando á este punto no puedo menos de esclamar: ¡Pobre Benidorm! Infinidad de años regido por un Ayuntamiento indolente y descuidado, el cual se ha nutrido á tu costa sin acordarse de arrojarte la mas pequeña pilitra con la que tu pudieras apagar tus mas apremiantes necesidades.

¡Se han nutrido, sí! Pero no han llegado á realizar la mas insignificante obra en beneficio tuyo.

Unos cuantos años mas que hubiese pesado sobre ti ese mónstruo parásito, y hubieras caido en la consuncion, en el desequilibrio mas completo, en la mas bárbara de las ruinas, en la ruina de un pueblo que muere falto de recursos y en la ruina del pueblo que muere en la ignorancia.

¡Nada se ha respetado! El ornato público por su culpa hállase en el mas deplorable estado; la administracion se resiente de una manera lastimosa: los establecimientos de enseñanza, principal objeto sobre que habian de recaer sus miras, se hallan en el mas completo abandono; *la Casa consistorial* amenaza ruina con peligro de las vidas de los transeuntes, nadie pidió una estacion telegráfica á tiempo de pasar por este pueblo el veloz trasmisor de la palabra y del pensamiento, y si mañana bajo el mismo Ayuntamiento cruzara por este suelo la línea férrea que está en proyecto, tambien nos quedaríamos sin estacion.

¿Son dignos de este olvido los hijos del pueblo de Benidorm? No y mil veces no. Este pueblo ilustrado en demasia, donde los

hombres son activos y útiles para toda clase de trabajos, es digno bajo todos conceptos de mejor suerte.

En este momento no soy político, soy amante de mi pátria, soy adorador constante de la justicia y de la verdad, y deseo que la justicia y la verdad brillen como el sol brilla en la inmensidad infinita del espacio.

Hoy descansa en individuos de otra fraccion ó bando político el peso que tras sí lleva el gobierno de un pueblo: de estos no podemos decir nada, porque son pocos los días de su elevacion al poder; si siguen el camino de sus antecesores, que se estén seguros de nuestra censura, si por el contrario no olvidan sus deberes y miran por los intereses y las personas de sus conciudadanos, estense satisfechos de que desde las columnas de EL CANFALI recibirán nuestro aplauso.

Francisco J. Ballester.

Sr. Director de EL CANFALI.

Muy señor mio: Al leer hoy por vez primera el periódico decenal que tan dignamente V. dirige, me ha dado una comezon que no puedo dejar pasar por alto y en silencio, sin dar tanto á V. como á sus colaboradores la mas cumplida enhorabuena alentándoles á que la empresa, árdua si se quiere, pero noble y elevada con que se han propuesto con la publicacion de el referido CANFALI, sea para el inerte pueblo de que somos hijos y bajo cuya roca hemos vegetado, sea uno de los que figure entre otros en la propaganda literaria para prez de sus iniciados y adelanto de los que le lean. Sea este un motivo para que todos los hijos de Benidorm coadyuven á tan progresivo y noble fin, contribuyendo con la infima suma de la peseta, valor del decenario periódico, y en recompensa tendrán la honra de poseer el primer periódico que ha visto la luz pública sirviéndose de él para recreo é instruccion con sus articulitos variantes en ciencia y literatura.

Nada me resta. Adelante y sabe se ofrece de V. affmo.

J. S.

CRÓNICA GENERAL.

Sr. Alcalde.

Conocemos los buenos deseos de que se halla animado para la gestion de su cargo sea todo lo lisonjera que sus convecinos se merecen; mas esto solo no basta, es preciso que los deseos se traduzcan en hechos y en verdad que materia hay sobrado para ello, pues tiénense abandonada por no decir en completo olvido, gran parte de los ordenanzas municipales, descuidado todo lo que á higiene se refiere, sin iniciar aquellas reformas que el ornato público ordena y que hacen en junto que nuestra querida villa se halle en un atraso tal, que los parangones serian desastrosos aun con pueblos de menos importancia y vecindario que esta.

Mucho puede V. hacer, pues la realizacion de algunas mejoras pocos sacrificios requiere, y aun creemos que si acometiera otras de importancia, hallaria en el vecindario poderoso apoyo para llevarlas á cabo.

La exposicion de algunas de estas será objeto de varios articulos que aparecerán sucesivamente en las columnas de nuestro periódico, asi como de los medios con que, segun nuestra escasa inteligencia, pueden llegar á su completa realizacion.

Segun tenemos entendido, las acciones para los primeros trabajos en el manantial de Sierra Helada, serán de veinte pesetas.

Aplaudimos lo modesto del tipo que á estas se asigna porque asi será mas fácil su adquisicion á las personas que lo descan.

La casa número 2 de la calle Sin Nombre amenaza completa ruina y no estaria demás que se tomaran las disposiciones convenientes para evitar, tal vez un dia, una desgracia.

Parece que el Sr. Morcillo proyecta componer la acequia mayor de Alfaz, de la que es propietario, lo cual reportaria grandes beneficios á esta poblacion.

Lo que nos sabria mal es que quedara en proyecto.

Segun leemos en los periódicos de Alicante, en la noche del miércoles último, obtuvo un exito tan ruidoso como merecido el jóven abogado y director de *Las Germanias* D. Vicente E. Miquel, en el estreno de su obra *El Martir del pueblo*. Diez y ocho veces fué llamado á es-

cena para recibir los aplausos del público que no cesaba de aclamarle. Al final de la obra le fué regalada una magnifica escribania de plata por la Logia *Constante Alona*. Felicitamos á nuestro querido amigo, y esperamos no sea la última vez que tengamos que ocuparnos del poeta.

Por espacio de muchos dias hemos sufrido un frio bastante intenso si se tiene en cuenta el país y lo avanzado de la estacion, viéndose cubiertas de nieve las sierras *Aitana* y *Puig-Campana*, extendiéndose la nevada hasta la *Cortina*.

Afortunadamente, todo hace suponer una deliciosa temperatura en la presente semana que permitirá á las bellísimas jóvenes de esta villa salir á las huertas á comer la tradicional *mona* el dia de la Pascua de Resurreccion.

Hemos tenido el placer de saludar á nuestro respetable amigo el Sr. D. Pedro Orts, presidente que ha sido de la Audiencia de Llerena, y el cual ha sido nombrado magistrado de la territorial de Valencia.

Como creemos que dicho traslado satisface sus deseos, enviámosle desde las columnas de nuestro periódico nuestra cumplida enhorabuena.

Dias pasados, y al bajarse un viajero en Altea de la vaca de unos de los coches que alli llegan, enganchóse por el dedo anular de la mano derecha á uno de los anillos que le circuyen, quedando suspendido por algunos momentos y sufriendo la fractura completa de la falangina del dicho dedo, y una violenta tension de los músculos extensores y flexores del antebrazo y mano.

La cura fué practicada por el distinguido médico D. Gregorio Gonzalvez y, segun nuestras noticias, el estado del enfermo es satisfactorio.

Las benéficas lluvias que han caido sobre nuestros campos en el presente mes han devuelto á estos la frescura perdida, renaciendo la esperanza en el ánimo de los labradores.

Estamos en el período más triste del año; aquel en que la Iglesia conmemora el cruento sacrificio del mártir del Gólgota; la Semana Santa, en fin.

Nuestras bellas paisanas acuden al templo cubiertas sus gracias por negras tocas y elevan al Redentor las más fervientes oraciones.

Parece que una atmósfera de sentimiento y pesar envuelven en estos días el corazón de los buenos católicos. Más esto pasa pronto; con los alegres tañidos de las campanas que lanzarán al aire sus metálicas notas el día de la Resurrección de Jesucristo, volverán nuestras almas á inundarse en las dulces expansiones de amor y felicidad.

El viénes pasado terminó el septenario á la Virgen de los Dolores, habiendo estado encargados de su panegírico los ilustrados sacerdotes Sres. Vicente Zaragosi y D. Vicente Zaragoza, vicario de Alfaz y de esta villa respectivamente.

Se han dignado devolvernos la visita las notables revistas *Ruiz de Alarcon* y *La Humanidad* y el diario *El Eco de la provincia* y *El Consecuente* que se publican en Alicante. *El Arte de la lidia* de Madrid y *El Palleter* de Valencia. Y la revista *La Independiente* que vé la luz pública en la vecina Villa de Altea.

Agradecemos en lo que vale la distincion de nuestros colegas.

Á A....

Recuerdo en cierta ocasion que un beso á una niña di que airada y fuera de si dióme un fuerte bofetón.

No esperaba agravio tal de mujer tan hechicera, tanto más, cuánto que era cristiana á carta cabal.

Y si es hecho convenido, segun mi corto entender, en los fieles devolver el bien por mal recibido

Aquella ingrata observó muy mal tan bello mandato, pues alevé y sin recato el mal por bien devolvió.

Niña, en la memoria ten máxima tan verdadera, y si un beso yo te diera devuélveme bien.... por bien.

B. Ruiz.

CHARADA.

Al presentarse el *dos tres*
en la audiencia criminal
un murmullo general
fué como *dos prima* al juez.

Y es que habian conocido
al que al *todo* dedicado,
tantos aplausos logrado
los habia y merecido.

T. O. R.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores que reciben nuestro periódico se sirvan remitirnos una peseta, importe de la suscripcion por un trimestre, en la seguridad de que será perfectamente acogida por nuestro administrador.

OTRA

Suplicamos á nuestros amigos que nos han honrado remitiéndonos algunos trabajos literarios, dispensen si no los publicamos, pues las condiciones de nuestro periódico nos impiden acceder á este acto de galanteria.

¡¡DERROCHE!!

Se ha recibido un completo y variado surtido de Lámparas, Quinqués, Tubos y cristales planos, todo á precios pasmosamente baratos.

Esta es la ocasion.

Aprovechadla.

Billares á plazos. Trabajos de carpintería y ebanistería.

F. Ronda.—Benidorm

ALICANTE

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

de Costa y Miras

San Francisco, 28.